El don de dar

Hay más dicha en dar que en recibir (Hechos 20:35 NVI).

Piedritas de luz

Los regalos nos hacen sentir muy especiales. A todos nos gusta recibir regalos, en especial si se trata de algo que realmente deseábamos. Nos alegra mucho cuando alguien piensa en nosotros y se esfuerza por elegir un buen regalo.

La Biblia nos enseña que aunque nos guste recibir regalos o recibir ayuda de otras personas, dar a los demás es más importante que recibir de los demás. Dios nos bendice cuando pensamos en el prójimo y le damos lo que necesita.

Si solo pensamos en nosotros mismos y en obtener más y más cosas, nos volvemos egoístas y comenzamos a ignorar a la gente y sus necesidades. Si ponemos el bienestar de los demás por encima de lo que deseamos, a esto llamamos generosidad. Ser generoso significa que pensamos en otras personas y en cómo podemos ayudarlas: primero pensamos en los demás y luego en nosotros mismos. Y ¿sabían que por lo general, cuando ayudamos a otros, luego Dios nos ayuda a nosotros?

Dar a los demás es una manera de repartir el amor de Dios de un modo simple pero maravilloso.

Actúa:

¿Te gustaría hacer el intento de darle algo a alguien para que veas lo feliz que se pone? Pídele a tu mamá o tu papá que te ayude a encontrar algún juguete que ya no uses y que pienses que alegrará a algún amigo. Envuélvelo y colócale una etiqueta que diga: «Para mi amigo, pues eres especial para mí». Y no olvides poner tu nombre. ¿Cómo te hizo sentir haber dado así?

Texto: Katiuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Stefan Merour.
Publicado por Rincón de las maravillas. *© La Familia Internacional, 2013*